

Convergencias entre ecocrítica y postcolonialismo en *Sans Souci and Other Stories*, de Dionne Brand

Julia Inés Martínez
Facultad de Lenguas, UNC

RESUMEN

Según Cheryll Glotfelty (1996), la ecocrítica es “el estudio de la relación entre literatura y el ambiente físico” y adopta un “enfoque centrado en la tierra” hacia los estudios literarios (p. xviii). Además, la autora agrega que se debe partir de la premisa de que “la cultura humana está conectada al mundo físico” y que dicha cultura afecta a dicho mundo y viceversa (p. xix). En los últimos años, los estudios postcoloniales también se han hecho eco de la importancia de las cuestiones ambientales, dando lugar a lo que se conoce como la “ecocrítica postcolonial”, que también propone el estudio de la relación entre literatura y entorno, pero desde una perspectiva postcolonial. En la colección de cuentos *Sans Souci and Other Stories* (1989), Dionne Brand, escritora canadiense nacida en Trinidad y Tobago, nos ofrece distintos ejemplos de la opresión que debe padecer la mujer negra, tanto en Canadá como en el Caribe. El objetivo del presente trabajo es analizar, a la luz de las teorías postcoloniales, la representación de la conexión entre sujeto y entorno en tres de los cuentos que integran *Sans Souci and Other Stories*.

ABSTRACT

According to Cheryll Glotfelty (1996), ecocriticism is “the study of the relationship between literature and the physical environment” (p. xviii), and it takes an “earth-centered approach to literary studies” (p. xviii). In addition, the author states that the basic premise is that “human culture is connected to the physical world,” affecting it and vice versa (p. xix). In the past few years, postcolonial studies have also echoed the importance of environmental issues, giving rise to what came to be known as “postcolonial ecocriticism,” which also encourages the study of the relationship between literature and the environment, but from a postcolonial perspective. In the collection of short stories *Sans Souci and Other Stories* (1989), Dionne Brand, a Canadian writer born in Trinidad and Tobago, offers us different examples of the oppression that black women have to suffer, both in Canada and in the Caribbean. The purpose of this paper is to analyse the representation of the relationship between an individual and the environment in three of the short stories included in *Sans Souci and Other Stories*, in the light of postcolonial theories.

Palabras clave: ecocrítica, postcolonialismo, mujer

Introducción

Dionne Brand, nacida en Trinidad y Tobago, es una reconocida poetisa, novelista y ensayista canadiense cuyos textos se caracterizan por su gran compromiso con cuestiones relacionadas con la justicia social, especialmente el género y la raza. Es autora de dieciocho libros, entre ellos la colección de cuentos *Sans Souci and Other Stories*, publicada originalmente en 1989, en la que nos ofrece distintos ejemplos de la opresión que la mujer negra debe padecer. La colección incluye once cuentos: “Sans Souci”, “Train to Montreal”, “Blossom, Priestess of Oya, Goddess of Winds, Storms, and Waterfalls”, “St. Mary’s Estate”, “Photograph”, “Madame Alaird’s Breasts”, “No rinsed blue

sky, no red flower fences”, “At the Lisbon Plate”, “I used to like the Dallas Cowboys”, “Sketches in transit...going home” y “...seen”. Si bien los principales temas acerca de los cuales tratan los cuentos son las experiencias de opresión de la mujer negra, tanto en Canadá como en el Caribe, particularmente en términos de género, raza, diáspora y lenguaje (en consonancia con lo dicho anteriormente), es posible advertir el tratamiento de otro tema que no ha sido muy explorado en los textos de Dionne Brand: la relación entre sujeto y entorno. Por lo tanto, el objetivo del presente trabajo es analizar, desde una perspectiva ecocrítica y postcolonial, la representación de la conexión entre sujeto y entorno en tres de los cuentos que integran *Sans Souci and Other Stories*.

Marco teórico

Hacia fines de la década de 1980, la ecocrítica dejó de ser el objeto de interés de unos pocos para convertirse en un campo de estudio bien definido. En su introducción a *The Ecocriticism Reader* (1996), Cheryl Glotfelty, profesora estadounidense y ferviente propulsora de la ecocrítica, define a esta disciplina como “el estudio de la relación entre literatura y el ambiente físico”¹ y adopta un “enfoque centrado en la tierra” hacia los estudios literarios (p. xviii). Además, la autora agrega que se debe partir de la premisa de que “la cultura humana está conectada al mundo físico” y que dicha cultura afecta a dicho mundo y viceversa (p. xix). Vale la pena aclarar que la ecocrítica adopta una noción de “mundo” mucho más amplia, que incluye toda la ecósfera (p. xix); por ende, “el mundo” no se refiere sólo a la esfera social, sino que también comprende a todo el ecosistema global del planeta Tierra, es decir, aquel conformado por todos los organismos presentes en la biósfera y las relaciones entre éstos y el ambiente.

En términos generales, la ecocrítica propone la adopción de una perspectiva que rescata la conexión entre naturaleza y cultura. En consecuencia, el nexo entre literatura y naturaleza representa la unión primordial del ser humano con su entorno natural y permite conjugar el mundo exterior, mítico y sagrado de la naturaleza con la subjetividad y el mundo social. Según Glotfelty (s. f.), la ecocrítica promueve el análisis no sólo de la relación entre seres humanos y naturaleza, sino también de los dilemas éticos y estéticos que se originan en la crisis ambiental y de la manera en que el lenguaje y la literatura transmiten valores con grandes implicancias ecológicas.

En su ensayo “Revaluing Nature. Toward an Ecological Criticism” (1996), el profesor y crítico estadounidense Glen Love, considerado uno de los promotores de la ecocrítica, propone el reemplazo de la conciencia antropocéntrica o “ego-conciencia”, característica de la crítica literaria durante las décadas de 1970 y 1980, por una conciencia ecológica o “eco-conciencia”. Love sostiene que la principal función de la literatura es “redireccionar la conciencia humana hacia una consideración total de su lugar en un mundo natural amenazado” (p. 237) y destaca la importancia de reconocer “la supremacía de la naturaleza y la necesidad de una ética y estética nuevas, que integren lo humano y lo natural” (pp. 237-238). Asimismo, la ecocrítica reconoce la importancia que las condiciones ambientales que rodean la vida de un autor tienen a la hora de analizar su obra y establece una estrecha relación entre el contexto de producción y el texto, pero, a su vez, destaca la relevancia que también tienen el lugar en el que un autor nació y/o creció y los lugares que recorrió durante su vida (Glotfelty, 1996, p. xxii).

Por otro lado, en los últimos años, los estudios postcoloniales también se han hecho eco de la importancia de las cuestiones ambientales, dando lugar a lo que se conoce como la “ecocrítica

¹ Todas las citas incluidas en este trabajo y que pertenezcan a libros escritos en inglés son traducciones propias.

postcolonial”, que también propone el estudio de la relación entre literatura y entomo, pero, evidentemente, desde una perspectiva postcolonial. Para los académicos Huggan y Tiffin (2010), desde hace algunos años los estudios postcoloniales comenzaron a considerar las cuestiones ambientales como parte inherente de las ideologías del imperialismo y el racismo y, a su vez, los estudios ambientales empezaron a prestar atención a cuestiones relacionadas con la conquista, el colonialismo, el racismo, el sexismo y la diáspora (p. 6). Esta “fusión” entre postcolonialismo y ecocrítica dio lugar a un nuevo modo de leer textos de escritores postcoloniales que pone énfasis en la compleja interacción entre la esfera social y el mundo natural y en los modos en que el lenguaje modela y expresa dicha interacción.

Análisis

“Sans Souci”, el primer cuento de la colección del mismo nombre escrita por Dionne Brand, presenta a Claudine, una mujer negra que ha sido constantemente abusada por su pareja, Prime, y que busca en elementos propios de la naturaleza una vía de escape para el infierno en el que vive. Por ejemplo, Claudine establece una conexión estrecha entre su cuerpo y el entorno y se describe a sí misma como una mujer que poco a poco se termina convirtiendo en un árbol: “A medida que el tiempo pasaba, sentía que su espalda se le endurecía como la de un cangrejo, como la corteza de un árbol” (p. 2). La metáfora elegida por Brand (la corteza del árbol) representa claramente la transformación que Claudine ha sufrido producto de las violaciones e ilustra la fortaleza interna que Claudine tuvo que desarrollar para poder sobrellevar tantos años de abuso. Su piel ya no es más una fina y suave capa de demis, sino una corteza gruesa y fuerte, un caparazón que le brinda protección ante los ataques de Prime.

Del mismo modo, el cuerpo femenino de Claudine puede interpretarse como un territorio que ha sido colonizado salvajemente y que ahora lleva visibles marcas de dicha colonización. Debido a esta “ocupación” del cuerpo de Claudine, ella ya no lo siente suyo y sólo desea encontrar la manera de poder escapar de él. Una imagen recurrente en el cuento es la presencia del mar. Claudine imagina diversas opciones de escape para enfrentar su sufrimiento y, después de una de las violaciones, se imagina zambulléndose en el mar (p. 12). Si bien podemos interpretar sus zambullidas en el mar como un deseo por limpiar su cuerpo después de la violación, también podemos interpretarlas en un sentido mucho más amplio, como un deseo por limpiar toda una historia de violencia. Esta misma interpretación podría aplicarse también a una de las escenas iniciales del cuento, en la que Claudine arranca violentamente de raíz la hierba que crece frente a su casa (p. 1); podemos leerla como una metáfora de la lucha contra las raíces de una historia que continúa invadiendo el cuerpo femenino. Si retomamos la imagen descrita al comienzo de este análisis (la metáfora de la corteza del árbol), podemos agregar que la transformación del cuerpo de Claudine en un árbol evoca también imágenes de raíces conectadas a una determinada historia, pero, a su vez, la imagen del árbol que crece hacia el futuro permite una visión un poco más positiva; por el contrario, el victimario de Claudine se reduce a un “trozo de madera”, inanimado y sin memoria (p. 4)

La protagonista de “No rinsed blue sky, no red flower fences”, el séptimo cuento de la colección, está limitada por su ambiente: el pequeño departamento de ciudad en el que vive y su cuerpo. Por un lado, la protagonista, cuyo nombre no se especifica, siente que “el departamento había tratado de matarla otra vez” (p. 85) y expresa reiteradamente la sensación de claustrofobia que ese ambiente le produce. Si bien se esfuerza por sentirse cómoda en los diferentes departamentos que ha habitado, pintando paredes de varios colores, no puede lograrlo, y la sensación de asfixia,

provocada no sólo por el departamento sino también por la mismísima ciudad en la que vive, la invade por completo.

Por otro lado, la protagonista debe batallar con las limitaciones que su propio cuerpo le impone. Durante los episodios de asfixia recientemente descritos llega a sentir “lástima por su negrura y su cuerpo de mujer” (p. 86). Al igual que Claudine, esta mujer intenta escapar de su infierno soñando que se zambulle en agua. Entonces, el agua sirve aquí también como vía de escape frente al dolor y hasta la locura que pueden desarrollarse como resultado de diversos tipos de opresión. Como Claudine, la protagonista de “No rinsed blue sky...” conecta su experiencia en el agua con su cuerpo, dado que se imagina en el océano, entre las olas, que le limpian su cuerpo y le permiten emerger como una persona diferente cada vez que se zambulle (p. 87). A pesar de esta “liberación” temporal, se despierta y se encuentra nuevamente en su departamento, “rodeada de su cuerpo” (p. 93) y sintiéndose claustrofóbica otra vez.

En “...seen”, el último cuento de la colección, nos encontramos con una mujer que ha regresado hace poco tiempo a su isla de origen tras haber vivido algunos años en el continente. La protagonista, cuyo nombre tampoco se especifica, hace especial referencia al “nuevo” ambiente que la rodea, poniendo énfasis en cuán extremista todo es allí: “no había ni una sola buena razón por la que las flores fueran tan rojas y las hojas tan verdes” (...); “El cielo apremiante y la tierra fecunda eran insoportables a veces (p. 147). Es probable que esta actitud un tanto negativa hacia este entorno sea producto del tiempo que pasó alejado de él, por lo que ahora deberá volver a adaptarse y encontrarse a sí misma en éste, “su” lugar.

Vale la pena destacar que la noche le genera especiales incertidumbres, que luego se disipan con la luz del día: “Todas las cosas que ella conocía de día, sus posiciones, sus formas, se volvían desconocidas. (...) Cada mañana, la ciencia y la lógica reinaban. Por la noche, se fundían con el miedo y la superstición” (pp. 149-150). La oscuridad y los sonidos propios de la noche generan en la protagonista un importante temor, a un punto tal que muchas veces no puede conciliar el sueño. Esta mujer se siente apabullada y perturbada en este lugar, no sólo por sus características naturales, sino también por los rasgos propios de la sociedad que lo habita (“Había tan poca gente en la isla que tenías que decirles buenos días a todos o se ofenderían” (p. 147)). No obstante, y hacia el final del cuento, expresa su deseo por fusionarse con ese ambiente y volver a sus raíces: “Qué hacía en la isla? ¿Por qué había regresado?” (p. 149) “Ella había vuelto a casa. Hacía un año y a. Para vivir aquí, para comprender esto” (p. 150). La necesidad de “comprender esto” que la protagonista manifiesta se refiere directamente a la conexión entre sujeto y entorno y apunta a la importancia de estar en comunión con el ambiente en que uno vive. Aparentemente, esta mujer abandonó la isla hace algunos años, colmada de excusas para huir de allí, y ahora ha regresado para trabajar. Pero está claro que el trabajo no es la única razón de su regreso. Ella ha vuelto porque necesita amigarse con sus raíces, con su esencia, y sólo lo logrará a través de la conexión con el lugar que la rodea.

Conclusiones

El análisis de los cuentos “Sans Souci”, “No rinsed blue sky, no red flower fences” y “...seen”, incluidos en la colección *Sans Souci and Other Stories*, a luz de las propuestas teóricas mencionadas al comienzo de este trabajo, nos permite concluir que, tal como se expresó en el desarrollo del marco teórico, el nexos entre literatura y naturaleza representa la unión primordial del ser humano con su entorno natural y permite conjugar el mundo exterior, mítico y sagrado de la naturaleza con la subjetividad y el mundo social. Dionne Brand nos demuestra en estos textos que el ambiente natural puede servir como refugio para mujeres oprimidas y que allí es donde debemos

regresar si queremos encontramos a nosotros mismos. Por ende, la relación entre sujeto y entorno natural que esta autora propone es una de estrecha conexión, dado que la naturaleza ofrece amparo ante las adversidades que las protagonistas deben sufrir.

A su vez, y según lo propuesto por Glotfelty (1996), no podemos negar la relevancia que tienen las condiciones ambientales que rodearon la vida de Brand al momento de analizar estos textos, ya que el lugar de nacimiento de la autora y el lugar en el que se radicó luego cumplen un papel muy importante y enmarcan casi todos los cuentos de la colección. Por ende, y desde un punto de vista ecocrítico, se destaca la estrecha relación entre el ambiente de la autora (entendido no sólo como el contexto de producción del texto, sino también como los distintos lugares recorridos durante su vida) y los textos analizados en este trabajo.

Por otra parte, podemos afirmar que la narración de situaciones privadas, como es el caso de lo expresado en los cuentos analizados, le permite a la autora resumir de algún modo las inquietudes de mujeres en diversas situaciones y aplicar cada situación individual a un contexto comunitario; es decir, es posible tomar estos casos como un claro reflejo de aquello a lo que muchas mujeres deben enfrentarse. Esta colección de Dionne Brand rescata claramente el valor de la tradición oral femenina y muestra cómo es posible encontrar lo comunitario en situaciones privadas e individuales, adoptando un enfoque comunitario a la memoria y el pasado.

Los textos seleccionados de Dionne Brand nos permiten advertir una marcada preocupación por parte de la autora con respecto a la relación entre sujeto y entorno. Si bien hasta ahora no se habían ofrecido lecturas ecocríticas de estos textos, vale la pena seguir explorando esta relación en otros textos de Brand. Después de todo, y tal como lo propone Michael McDowell (1996), siguiendo al filósofo ruso Mikhail Bakhtin, todo texto está abierto al diálogo y, como tal, es posible analizarlo desde diversos puntos de vista.

Bibliografía

- Brand, D. (1989). *Sans Souci and Other Stories*. Estados Unidos: Firebrand Books.
- Glotfelty, C. (s. f.) What is Ecocriticism? *The Association for the Study of Literature and the Environment*. <http://www.asle.org/site/resources/ecocritical-library/intro/defining/glotfelty/> Fecha de acceso: 1 de agosto de 2013 (online).
- (1996) Introduction. *Literary Studies in an Age of Environmental Crisis*. En Glotfelty, C. y Fromm, H. (eds.). *The Ecocriticism Reader. Landmarks in Literary Ecology*. Estados Unidos: University of Georgia Press, xv-xxxvii.
- Huggan, G. y Tiffin, H. (2010). *Post colonial Ecocriticism. Literature, Animals, Environment*. Gran Bretaña: Routledge.
- Love, G. A. (1996) Revaluating Nature. Toward an Ecological Criticism. En Glotfelty, C. y Fromm, H. (eds.). *The Ecocriticism Reader. Landmarks in Literary Ecology*. Estados Unidos: University of Georgia Press, 225-240.
- McDowell, M. (1996). The Bakhtinian Road to Ecological Insight. En Glotfelty, C. y Fromm, H. (eds.). *The Ecocriticism Reader. Landmarks in Literary Ecology*. Estados Unidos: University of Georgia Press, 371-391.